



A FUEGO LENTO



#OPINIÓN

Las administraciones de la presidenta Sheinbaum y Delfina Gómez enfrentan a las mafias del Huachicol del Agua; buscan recuperar pozos controlados por caciques que hoy amenazan la gobernabilidad con bloqueos y sabotajes

CIERRAN LA LLAVE A LAS MAFIAS DEL AGUA EN EL EDOMEX

H

ace unos meses, el gobierno del Estado de México emprendió una acción inédita: recuperar decenas de pozos de agua potable que, durante años, habían sido secuestrados por mafias locales dedicadas a comercializar y condicionar el recurso más vital.

Lo que comenzó como una operación técnica de restauración terminó por convertirse en una **ofensiva directa contra los intereses políticos y económicos** de quienes hicieron del agua un negocio turbio y del



desabasto una herramienta de control social.

En Ecatepec, municipio que encabeza **Azucena Cisneros**, se lograron reactivar 25 pozos que habían sido tomados por grupos ligados al crimen organizado y a ex funcionarios del propio municipio. **Pero al verse golpeados en el bolsillo, esos mismos grupos respondieron con bloqueos** en las principales vialidades hacia la Ciudad de México, intentando convertir el caos en chantaje y el reclamo social en parapeto político.

La realidad es que, detrás de esos bloqueos, **se esconden viejos caciques y operadores disfrazados de “líderes sociales”**. Son los mismos que, durante años, manipularon el suministro de agua en colonias marginadas, vendiendo pipas al mejor postor, creando redes clientelares y construyendo verdaderas “minas de oro líquidas” al amparo del poder.

Las investigaciones apuntan a que grupos afines al exalcalde **Fernando Vilchis** están involucrados no solo en el *Huachicol del Agua*, sino también en invasiones de predios y otras prácticas ilegales.

Y no actúan solos: aparecen nombres como **Misael Rodríguez Fragoso** y el exregidor **Guillermo Fragoso Báez**, vinculados con redes de piperos y sindicatos como **Los 300, la Unión de Sindicatos y Organizaciones Nacionales**, y ex funcionarios con presencia en Nezahualcóyotl, Tepotzotlán, Acolman, Texcoco, Cuautitlán Izcalli, Toluca, La Paz y Chimalhuacán.

El operativo, bautizado como **“Operación Caudal”**, es parte de una estrategia estatal y federal que busca arrebatarse a esos grupos el control del agua. La gobernadora Delfina Gómez Álvarez ha sido clara y ha dejado sentir que no habrá marcha atrás, ni será rehén del chantaje.

La instrucción es ir a fondo, sin concesiones,

porque el *huachicol del agua* es un cáncer que ha drenado durante décadas no solo los pozos, sino la dignidad de millones de mexiquenses.

Desde la **Secretaría de Gobernación** federal, la coordinación general para el federalismo y la municipalidad, que encabeza **Armando Quintero**, se puso en marcha un programa piloto con diez municipios mexiquenses para atender el problema estructural.

El mensaje político es contundente: se acabaron los privilegios y **los cacicazgos locales que operaban bajo la sombra de Morena** o del viejo régimen, usando los recursos del pueblo para perpetuar su poder.

Y ahí radica el verdadero conflicto: **Fernando Vilchis y sus aliados representan esa vieja escuela del oportunismo político**. No olvidemos que el exalcalde intentó ser candidato a gobernador del Estado de México y, al no conseguirlo, buscó imponer sucesores a modo en Ecatepec. Su frustración política se transformó en rencor, y ese rencor hoy se traduce en sabotaje y desestabilización.

Vilchis se ha convertido en un dolor de cabeza para Delfina Gómez y para Morena.

En el partido que lo catapultó, ya pocos lo quieren. En el PT, tampoco. Y fuera de esas siglas, su reputación se evapora como el agua que robó a su propio pueblo.

La **“Operación Caudal”** no solo busca recuperar pozos: busca limpiar las cloacas de un sistema podrido por la impunidad, donde el agua se volvió moneda de cambio y el pueblo, rehén de su propia sed.

Y como dice **el filósofo... Nomeacuerdo**: “Cuando el agua se convierte en poder, los caciques no beben, se emborrachan”.

Se acabaron los privilegios y los cacicazgos locales bajo la sombra de Morena